

GARCÍA-ARENAL, Mercedes (ed.), *Entre el Islam y Occidente. Los judíos magrebíes en la Edad Moderna*, Col. de la Casa de Velázquez, vol. 83, Madrid, 2003.

Las catorce colaboraciones presentadas en el Seminario celebrado en la Casa de Velázquez, entre los días 16 y 17 de noviembre de 1998, titulado *Entre el Islam y Occidente. Los judíos magrebíes en la Edad Moderna*, han sido reunidas y presentadas por Mercedes García-Arenal en este sugestivo libro sobre la siempre difícil y desconocida historia de los judíos magrebíes y de los sefardíes emigrados a los territorios del Islam Occidental. En él se muestran las dudas, miedos y temores, en resumen, la inseguridad de aquellos judíos hispanos que hubieron de vivir en un universo intercultural, en el cual su propia identidad cultural quedaba indefinida.

A pesar de los años transcurridos desde la celebración del Seminario y de su posterior publicación, el libro mantiene una gran vigencia, con una puesta al día en cuestiones bibliográficas y documentales.

Evidentemente, como siempre sucede con este tipo de publicaciones, las colaboraciones no son uniformes, dependiendo tanto del enfoque que el autor ha querido imprimir a su trabajo como del interés particular del lector. Pero en el caso del libro que nos ocupa se nota el buen hacer de la editora, que ha sabido dar coherencia a todo el volumen, consiguiendo que quien se acerca a la obra pueda encontrar temas similares, a veces casi idénticos, tratados desde diferentes puntos de vista.

Los dos primeros artículos versan sobre la continuación que en el destierro han tenido dos tradiciones literarias de los judíos hispanos, ambas enmarcadas en las polémicas antijudías. El primero de ellos es el realizado por J. Castaño, “Profetismo político pseudo-isidoriano y polémica religiosa en autores judíos de Castilla y Fez”, en el que trata las leyendas escatológicas de Isidoro de Sevilla, recogidas en textos histórico hispanohebreos. El segundo, el escrito por Esperanza Alonso, “‘Abd al-Karim al-Magili (n.ca. 1440). El contexto socio-literario de un poema contra los judíos”, relaciona y compara los poemas antijudíos de al-Magali y de Abu Ishaq de Elvira (1066), y las situaciones políticas, sociales y culturales en las que se produjeron ambas obras.

Tomando como base la documentación inquisitorial, los artículos siguientes tratan de forma más directa de la situación y el sistema de vida de los judíos hispanos que emigraron al Magreb, bien como judíos o una vez convertidos al cristianismo, sus relaciones con los judíos magrebíes, sus relaciones con los otros judíos hispanos emigrados a territorios italianos u holandeses, así como con los conversos que permanecieron en España o Portugal. En todos ellos se analizan, desde distintos prismas, la postura de la Inquisición para con todos estos tipos de judíos (conversos, relapsos, contraconversos, etc.) y las consecuencias que las actuaciones de los tribunales del Santo Oficio tuvieron sobre unos y otros. Personajes como los miembros de la familia Almosnino o los Cansinos aparecen reiteradamente en varios de los artículos, ofreciendo perspectivas diferentes de su postura hacia sus correligionarios, hacia los conversos y hacia las autoridades españolas, portuguesas o magrebíes.

Las doce colaboraciones siguientes se subdividen, a su vez, entre aquellas cuyo eje central son las juderías del actual Marruecos, fundamentalmente Fez, y la de la zona más oriental de Magreb, básicamente Orán; pero todas ellas mantienen una destacada interrelación tal y como también las tuvieron las comunidades hebreas entre sí.

Resulta especialmente interesante, para una mejor comprensión del tema, la puntualización que Mercedes García Arenal hace al comienzo de su trabajo, “Los judíos de Fez a través del proceso inquisitorial de los Almosnino (1621)”, respecto a la concepción judía de su “pertenencia a una cultura en el sentido antropológico del término, antes de estar inscrito en un sistema religioso”, lo que explica y justifica las difíciles, complejas y, a veces, inexplicables relaciones entre todos los tipos de judíos y conversos. Partiendo de las premisas planteadas por García-Arenal, se pueden comprender muchas de las actuaciones —a veces contradictorias— de todos los actores que de forma reiterada aparecen en las diferentes colaboraciones que conforman este libro. De otro lado, los procesos contra los hermanos Almosnino, muestran la actitud firme ante las conversiones de una clase social de judíos sefardíes magrebíes, a la vez que resultan ser una magnífica fuente de información sobre los usos y costumbres de los sefardíes en general y de los fasíes en particular.

Pilar Huerga Criado, en “El marranismo Ibérico y las comunidades sefardíes”, presenta de forma clara las situaciones de los judíos sefardíes expulsados de Sefarad, dependiendo de los lugares donde se asentaron y las relaciones entre ellos. Incluye el siempre interesante relato de Luis de Acosta, como muestra del complejo mundo sefardí de los siglos XVI y XVII.

Bernardo J. López Belinchón, en su contribución “Aventureros, negociantes y maestros dogmatizadores. Judíos norteafricanos y judeoconversos ibéricos en la España del siglo XVII”, resalta el tradicional sistema de redes comerciales-familiares judías, así como su ampliación y transformación durante este periodo por la inclusión de nuevos lugares de presencia de judíos y conversos sefardíes. En este trabajo también se describe el perfil de algunos judíos característicos de la época como son los judíos de nación, los judíos de permiso o los maestros dogmatizadores, marcando de forma muy clarificadora las diferencias entre unos y otros.

Tanto la colaboración de José Alberto Rodrigues da Silva Tavim, “Uma estranha tolerancia da Inquisição Portuguesa. Belchior Vaz de Azevedo e o interesse das potencias europeias por Marruecos (segunda metade do século XVI)”, como la de Claude B. Stuczynski, “Apostatas marroquíes de origen judío en Portugal en los siglos XVI-XVII. Entre la misión y la Inquisición”, versan sobre lo que Stuczynski define como “movilidad religiosa” y la permisividad de la Inquisición ante este fenómeno. En la primera de las colaboraciones se analiza el caso de un converso judaizante y posible ‘espía’ a favor de potencias enemigas, que es liberado por el Santo Oficio, aventura el autor, que por intereses políticos y económicos de las autoridades hispano-portuguesas. Stuczynski trata el mismo tema, pero desde otro prisma. Examina seis procesos inquisitoriales para demostrar como la “movilidad religiosa” entre los judíos hispano-magrebíes era un fenómeno frecuente y consentido por ambas partes, judía y cristiana, y en la que no se apreciaba distinciones de clase, pero sí de género, siendo mucho más frecuente entre el género masculino.

Los artículos centrados en el judaísmo marroquí se completa con el trabajo de Lella Maziane, “Les juifs marocains sous les premiers sultans ‘alawítes’”. En el caso de este trabajo su autora se centra en el papel desempeñado por los judíos en las relaciones entre la naciente dinastía y las potencias europeas, pero sin tratar de forma específica a los judíos sefardíes ni, por supuesto, la cuestión de las conversiones.

Cinco trabajos se centran en las juderías del oriente magrebí, sobre todo en el papel desempeñado por los judíos de Orán en las relaciones entre el mundo islámico y el cristiano y su extraña y difícil situación como súbditos de la Corona Española. El primero de ellos “D’ Almosnino a Cansino: un livre et ses contextes”, escrito por Jean-Frédéric Schaub, podría considerarse como el vínculo entre los judíos occidentales y orientales representados por las familias Almosnino de Fez y Cansino de Orán, tomando como texto la traducción que, en 1650, Jacob Cansino realizó de la obra de Rabí Moisés Almosnino *Libro de los extremos y grandeza de Constantinopla* (1523-79), en la que el traductor, a modo de introducción, relata los servicios que su familia había prestado a la Corona Española.

Los cuatro trabajos siguientes continúan con una temática similar. En la colaboración de Juan Ignacio Pulido Serrano, “Consentir por necesidad. Los judíos de Orán en la Monarquía Católica durante los siglos XVI y XVII”, se examina el protagonismo de los sefardíes de Orán —sobre todo las familias Cansino y Saportas— como intermediarios entre la monarquía hispana, el Mediterráneo y África, lo que llegó a conseguir que existiera una ‘preocupante’ convivencia entre judíos y cristianos oraníes.

Beatriz Alonso Acero, en “Judíos en el mundo de frontera. Los recelos cristianos hacia la presencia judía en Orán”, trata las mismas cuestiones que Pulido, pero presta especial atención a las expulsiones parciales y al fenómeno de las no conversiones de judíos oraníes frente a la actitud de los judíos fásíes. Introduce el tema de los esclavos, el papel de los judíos en el comercio de éstos y las conversiones de esclavos musulmanes, lo que se continúa y complementa en el trabajo de Bernard Vicent, “Juifs et esclavage a Oran”.

Finaliza el grupo de trabajos centrandas en las juderías de Magreb Oriental con “Comercio en la frontera. Judíos magrebíes intermediarios en los intercambios mercantiles hispano-norteafricanos (ss. XVI-XVIII)” de Eloy Martín Corrales, en el que, siguiendo con la misma cuestión del comercio mediterráneo, hace una clara y precisa relación de los puertos magrebíes (marroquíes, argelinos y tunecinos), presididos españoles norte-africanos (Orán, Bujía, Larache y Ceuta), puertos peninsulares hispanos (sobre todo los catalanes) y puertos europeos (especial atención a Gibraltar y Menorca), en los que los judíos o los conversos mantenían un control casi absoluto.

Se completa el libro con un interesante trabajo sobre fuentes marroquíes, tanto árabes como hebreas, del siglo XVIII, en el que se refleja el estado de las comunidades judías de Marruecos bajo el reinado de los primeros monarcas alawíes, realizado por Yehoshua Frenkel, y titulado “Fuentes hebreas y árabes para el estudio de la historia de los judíos de Marruecos (siglos XVI-XVIII)”.

En resumen se puede calificar este libro como un magnífico trabajo que resultará atractivo tanto para los investigadores especialistas por su calidad y rigor científico, como para el lector interesado en la historia moderna en general y de los judíos en particular por su amenidad. Por ello vuelvo a reiterar mi felicitación a la editora por el buen trabajo realizado.

M. ^a José Cano